

## **EL BIBLIOTECÓLOGO Y LOS INVESTIGADORES EN CIENCIAS SOCIALES : LAS NUEVAS REALIDADES**

*Lea Pineda Canales*  
Centro de investigación y Docencia Económicas, A. C.  
**México, D. F.**

### **RESUMEN**

El presente documento acentúa en la necesidad de reconocer los cambios realizados desde dos décadas a nivel mundial, identificado como proceso globalizador.

A partir de esta idea se concibe a la investigación y a los investigadores del área social dentro de una actividad creadora en la cual la información ocupa un sitio destacado no sólo a nivel teórico sino pragmático para la solución de problemas en el mundo entero.

Ante este panorama, se pretende destacar el apoyo que el bibliotecólogo debe brindar a los investigadores del área social, desde el conocimiento mínimo de sus necesidades y comportamiento informativo; donde la colaboración y participación del bibliotecólogo, así como la actitud que debe asumir, vendrán a ser conceptos ineludibles en su trato con los investigadores en ciencias sociales.

Para nadie resulta extraño aceptar las modificaciones que se han presenciado a nivel mundial en las dos últimas décadas; autores de varias

nacionalidades han teorizado, con o sin asombro, las distintas posturas que estos cambios expresan en áreas bien específicas.

Todo esto ha contribuido a la creación de conceptos como información, nuevas tecnologías, calidad y globalización, entre otros, que parecieran ser obligados a cualquier discurso que pretenda explicar no solamente la situación mundial actual sino a su vez otra no muy lejana.

La tendencia mundial encuentra en la idea de globalización la expresión más inmediata e irreversible para lograr el entendimiento de las grandes modificaciones; de lo cual resulta pertinente indicar que esta idea se encuentra prácticamente en casi todas las corrientes del pensamiento científico, aún cuando, en la interpretación de cada autor, se le asocien significados diversos e inclusive contradictorios.

Para Eduardo Nieto, “La globalización se refiere a los procesos de internacionalización de las actividades productivas, comerciales y monetario-financieras...y supone un alto grado de los procesos económicos... y estrategias de cooperación....principalmente en el campo de la investigación, la ciencia y el desarrollo tecnológico”<sup>1</sup>

De este modo nos encontramos ante un hecho del cual no es fácil desprenderse pero si muy factible adaptarse, y es precisamente la integración el camino más propicio a seguir ante la tendencia mundial imperante.

---

<sup>1</sup> Eduardo Nieto, “El bibliotecólogo de cara a los retos del nuevo orden mundial” en Revista Interamericana de Bibliotecología (Medellín : Universidad de Antioquía, Escuela Interamericana de Bibliotecología, vol. 18, no. 1-2 enero-diciembre, 1995), p. 25.

En este contexto, el bibliotecólogo y otros profesionales de la información, tienen ante sí un desafío en el cual prevalece el crecimiento desmedido de la información en países productores de la misma; su valor, el avance de las tecnologías y la especialización de las áreas del conocimiento son, por mencionar algunos, fenómenos que se desprenden del crecimiento aludido.

Estos retos, orientados por el desdoblamiento globalizante, permiten al bibliotecólogo asumir una actitud de seguridad sobre su papel ante las nuevas realidades; no con esto quiero afirmar que anteriormente su disposición hubiese sido incierta o titubeante ; sino que, debido a las experiencias previas a la globalidad, el bibliotecólogo encuentra elementos en los cuales especifica su objeto de estudio, como también, la efectividad de los servicios a sus destinatarios finales : los usuarios.

De esta manera, el objeto de esta exposición es identificar el papel del bibliotecólogo en el apoyo efectivo a las actividades cotidianas que realizan los investigadores en el área social, de cara a las nuevas realidades; alentando con esto la esperanza por persuadir que la situación del bibliotecólogo es convincente.

## **DESARROLLO**

Una de las actividades que repercuten sobre manera en el desarrollo económico y social de un país, es la investigación; concebida como “Un todo-relación rigurosamente articulado que consiste en un proceso de producción de conocimientos nuevos así como en sus productos, histórica y

geográficamente situados, para cuya realización se requiere tanto de un rigor disciplinado como de una audacia creadora”<sup>2</sup>

En la contribución para el desarrollo del conocimiento teórico y/o la aplicación de este en la solución de situaciones reales, los investigadores, según Adolfo Martínez Palomo, “son las personas que realizan análisis y proposición de soluciones [...], contribuyen al conocimiento universal, a desarrollar una actitud racional para analizar el presente y para influir en el futuro, al dominio de las formas universales de pensamiento , a niveles elevados de análisis y la posesión de métodos objetivos para resolver desaciertos “<sup>3</sup> ; suelen ser los profesionales que, a fin de milenio, evidencian con su trabajo la mejor respuesta ante los problemas que habitualmente se plantean en los distintos países del mundo entero.

Por lo mismo, no es raro suponer que la información mantenga un papel decoroso en la proyección y generación de los conocimientos, y a lo largo de sus labores profesionales; al respecto Pedro Puignau advierte: “El investigador es usuario de la información que le aportan los libros, las revistas, los documentos, las base de datos, de las redes que son fundamentales para el desarrollo de sus investigaciones” <sup>4</sup>

---

<sup>2</sup> Ricardo Sánchez Puentes, “La investigación científica en ciencias sociales (estructura dialogal, campo de lucha ideológica y factor de proyecto ético-político de una comunidad)” en Revista Mexicana de Sociología (México : UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, vol. 46, no. 1, 1984), p. 132.

<sup>3</sup> cf. por María de Ibarrola en : “La formación de investigadores en México : invitación al debate” en Avance y Perspectiva (México : CINESTAV, IPN, no. 29, 1987), p. 5.

<sup>4</sup> Juan Pedro Puignau, “El investigador como usuario de la información” en Revista de la Asociación Interamericana de Bibliotecarios, Documentalistas y Especialistas en Información Agrícola (San José : La Asociación Interamericana, vol. 14. no. 2, julio-diciembre, 1993), p. 65.

No se encuentra ajeno a la información, pues ciertamente de manera simultánea es creador y usuario de la misma. En este sentido, Celia Chain, explica : “El investigador produce información que a la vez se utiliza para otros trabajos de investigación, es originariamente un usuario en busca de información para realizar su proyecto[...] terminada la investigación [...] las conclusiones del trabajo [...] convierte al investigador en productor de nueva información” <sup>5</sup>

Ordinariamente se ha tenido la idea de que los investigadores son solo aquéllos que se desenvuelven en las ciencias duras, pero con el paso del tiempo se ha vuelto la atención a las áreas humanístico-sociales, las cuales también crean y generan conocimiento, abriendo así vetas de información que, no solo permiten entender problemáticas de estos asuntos sino también explicaciones efectivas para la resolución de problemas.

Juan José Calva, <sup>6</sup> advierte que las obras sobre necesidades de la información de los investigadores son escasas, y que todavía no se sabe como es que un investigador resuelve sus necesidades de información ni cuales son estas; tiende asimismo enfatiza que dentro de los pocos estudios desarrollados hasta ahora, estos se refieren a investigadores en ciencias duras y no precisamente a investigadores en ciencias sociales.

---

<sup>5</sup> Celia Chain Navarro, “La investigación y el investigador dentro del ciclo de la información : el usuario y su entorno” en Introducción a la gestión y análisis de recursos de información en ciencia y tecnología (Murcia : Universidad de Murcia, 1995), p. 54.

<sup>6</sup> Juan José Calva, “Surgimiento y manifestación de las necesidades de información en los investigadores” en Investigación bibliotecológica (México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, vol. 9, no. 19, julio-diciembre, 1995), p. 20.

De esta manera, se puede suponer que los bibliotecólogos, en palabras de Robert Endean Gamboa “carecen de una idea clara y apropiada de la naturaleza de su usuario, conociéndolo, más bien, por lo que de él se dice en la literatura bibliotecológica”,<sup>7</sup> aún cuando se refiere el autor al caso concreto de la educación de usuarios.

Esto, lejos de ser una denuncia alarmista, bien resulta una brecha digna de recorrer y encarar con una visión consecuente por parte del bibliotecólogo actual que, como profesional de la información, tiene en sí mismo y para con sus usuarios.

Dentro de las escasas obras en español en las que se observa la preocupación del bibliotecólogo, sobre el fenómeno de necesidades de información de los usuarios-investigadores, conviene subrayar el trabajo de Elsa Martínez Cáceres titulado “Comportamiento de los investigadores en relación con la información”, donde afirma que : “cada día se adquiere mayor conciencia de que cada vez más es necesaria para el investigador moderno, la ayuda de servicios especiales e información...que lo orienten en el uso de la literatura de su área, eviten el gasto de tiempo que representa la búsqueda de información y le facilite el análisis y asimilación de la información pertinente”<sup>8</sup> dentro de las aportaciones de su exposición se percibe el análisis en áreas de ciencias sociales así como en economía y administración.

---

<sup>7</sup> Robert Alexander Endean Gamboa, “El usuario en la bibliotecología : el caso de la educación de usuarios en México” (tesis de Licenciatura en Biblioteconomía ; México : Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, 1994), p. 2.

Otro trabajo que se distingue por atender la problemática del usuario-investigador, es el de Travis White <sup>9</sup> presentado en las IX Jornadas de Biblioteconomía que, aunque no señala expresamente al investigador del área humanístico-social, bien considera las posibles diferencias que estos investigadores mantienen para con el grupo de las ciencias duras.

En relación a toda esta problemática, Juan José Calva, distingue características bien propias de los investigadores sociales, como las siguientes:

“Trabajan en forma individual.

-Poca...relación con colegas de la misma área.

-Disgusto por delegar la búsqueda de información.

-Una tendencia a hojear los libros o fuentes

documentales que se encuentran en los estantes de bibliotecas o archivos para buscar información.

-Tiende a usar materiales primarios.

-Predomina el uso de la monografía para sus investigaciones.

-Utilizan documentos que pertenecen a otras áreas del conocimiento.

-Los materiales que utilizan en esta área no pierden su

---

<sup>8</sup> Elsa Martínez Cáceres, “Comportamiento de los investigadores colombianos en relación con la información”. en Educación Superior y Desarrollo, (Bogotá, : Instituto Colombiano de Estudios Históricos , vol. 1, no. 4, 1982), p. 10.

<sup>9</sup> Travis White, “El usuario de la información científica y tecnológica : características, problemas y posibles soluciones” en: Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. El Usuario. (11: 1980: Cd. México.) Memorias. México : AMBAC, 1980. p. 232

valor con el tiempo.

-El material en lengua extranjera es usado y citado.

-Se tiende al uso de las bibliografías como elemento para descubrir información relevante.

-Carecen de una terminología precisa al trasladar las ideas y conceptos a términos de búsqueda.

-Existe la tendencia a utilizar otras bibliotecas aparte de las que los atienden a ellos.

-Una parte lee los materiales uno tras otro, otra parte consulta varios materiales al mismo tiempo.

-Presentan una compleja necesidad de información”.<sup>10</sup>

De todas estas características, aún cuando su manifestación fuera frecuente, es riesgosa una generalización categórica de lo que son los investigadores en ciencias sociales, debido a los rasgos concretos de cada sujeto; aunque bien pueden sugerirnos una orientación sobre el comportamiento informativo que reflejan los investigadores en esta área.

Lejos de intentar ser simplista y caer en un esquema poco lógico de entender, se puede indicar que en los rasgos más representativos, mencionados líneas atrás, existe cierto paralelismo relacionado al comportamiento informativo que se observa entre los investigadores de las ciencias sociales, como por ejemplo en el área económica, sin ser del todo estrictas. Raúl Bejar en su libro “La investigación en ciencias sociales y

humanidades en México”, señala : “que el uso de fuentes primarias a prevalecer en disciplinas como la administración, la psicología, la antropología, la demografía [...] y la educación, que a menudo generan sus propias fuentes” <sup>11</sup> ; indudablemente dentro de estos indicadores bien pueden inferir el entorno organizacional en el cual desarrollan sus actividades y, a su vez, las posibles políticas y las motivaciones que afecten y/o favorezcan sus funciones profesionales como investigadores.

Ante la ausencia de investigaciones que profundicen en los usuarios-investigadores y su comportamiento informativo, la tipificación descrita, viene a ser un argumento en el cual los bibliotecólogos encuentran un marco teórico en el que reconsideran su actitud en las distintas unidades de información donde brindan su colaboración profesional a los investigadores.

Gabriel Zaid es rotundo al señalar : “La humanidad escribe más de lo que puede leer. Si, por cada libro que se publica, se quedan uno o dos inéditos, se escriben dos o tres millones de libros al año. Sin embargo, wazzu un lector de tiempo completo no puede leer más que 200 al año” <sup>12</sup>

Es precisamente esta idea, la que de alguna manera, nos mueve a tomar en consideración que, ante las modificaciones mundiales detectadas, el bibliotecólogo exige, para con este tipo de usuarios, -los investigadores en ciencias sociales- otras actitudes que colaboren a la obtención de un

---

<sup>10</sup> Calva. p. 20.

<sup>11</sup> Raúl Bejar Navarro, “Los proyectos de investigación : algunas formas de organización disciplinaria” en La investigación en ciencias sociales y humanidades en México (Cuernavaca, Mor. : UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 1996), p. 97.

<sup>12</sup> Gabriel Zaid, “Los demasiados libros”. México : Océano, 1996 . p. 26

conocimiento más profundo y, consecuentemente, a la proyección de una presencia real y efectiva.

Donde, retomando las sugerencias de Celia Chain : “El investigador no pierde (o no debiera perder) su tiempo buscando información que otros profesionales le podemos ofrecer, el primero puede dedicarse por completo a su función...., los segundos desarrollar también las suyas. De esta forma cada uno desempeña la labor para la que esta capacitado,...y conseguiremos lo que se denomina optimizar funciones” <sup>13</sup>

En este sentido es digno subrayar la sugerencia de la maestra Guadalupe Carrión quien puntualiza :

-”Los especialistas de información estén permanentemente alertas a los cambios que se den en la industria de la información.

-Será...necesaria la presencia y la participación de especialistas que no sólo seleccionen y organicen recursos informativos...sino que...participen directamente en el análisis de las mismas.

-Estar preparado para actuar como un miembro más del equipo de trabajo.[y] una formación más amplia y sólidamente fundamentada” <sup>14</sup>

Lucidia Hernández Martínez, coincide en algunas nociones con la autora anterior y abunda en la necesidad de:

-”Dar mayor importancia a la información y el conocimiento más que al documento o medio utilizado

---

<sup>13</sup> Chain., p. 57

para el almacenamiento.

-Intensificar la formación de usuarios en el manejo de la información y las fuentes utilizando tecnologías

educativas.

-Apropiación y utilización de los desarrollos tecnológicos en el campo de la automatización.

-Búsqueda de las necesidades de los usuarios y de una nueva concepción de la unidad de información que promocióne servicios especializados.[y]

-Trabajo cooperativo, participativo e interactivo”<sup>15</sup>

Estos juicios implican la continuación por rumbos donde el acercamiento consecutivo con los investigadores de las ciencias sociales, sean cada vez más obligados; en el ánimo comprometido por conocerlos y no sólo por adentrarse en su comportamiento informativo sino consecuentemente, adelantarse a sus necesidades de información.

Donde bibliotecólogos e investigadores reconozcan que “la cultura de la información implica, en primer término, conocer y valorar la utilidad de la información para despejar dudas; resolver problemas; decidir qué rutas de acción se deben tomar”<sup>16</sup>

---

<sup>14</sup> Guadalupe Carrión Rodríguez, “Las bibliotecas especializadas en México” en *La bibliotecología actual y sus tendencias* (México : UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 1992), p. 20

<sup>15</sup> Licia Hernández Martínez, “Reflexiones acerca de la formación del bibliotecólogo con visión de futuro” en *Revista Interamericana de Bibliotecología* (Medellín : Universidad de Antioquía, Escuela Interamericana de Bibliotecología, vol. 18, no. 1-2 enero-diciembre, 1995), pp. 94-95.

<sup>16</sup> Guadalupe Carrión Rodríguez, “La cultura de la información” en *Bibliotecas y Archivos*, 2a época, (México: Escuela Nacional de Biblioteconomía, vol. 1, no. 1, enero-abril, 1996), pp. 47-48.

## **CONCLUSIONES**

Finalmente, es un hecho que a dos décadas de distancia y próximos al nuevo milenio, los cambios ocurridos en el mundo han dado prioridad a aquellas actividades que generan información; una de ellas es la investigación en ciencias sociales, donde de la teorización se va a la ofertación de soluciones a problemáticas específicamente planteadas. Este fenómeno trae consigo que el bibliotecólogo asuma una actitud de participación, colaboración y conocimiento efectivo de necesidades y comportamiento informativo de los investigadores, en las unidades de información donde estos sean atendidos.

Porque las nuevas realidades que afloran a nivel mundial, bien invitan a reflexionar que las investigaciones efectuadas en las ciencias sociales revelan propuestas teóricas y soluciones efectivas para los seres humanos; y el día de mañana se tenga la facultad de apostar que, la ayuda del bibliotecólogo para el quehacer del investigador, se concrete en decisiones acertadas para un mundo mejor.

## BIBLIOGRAFIA DE OBRAS CITADAS

Bejar Navarro, Raúl. "Los proyectos de investigación : algunas formas de organización disciplinaria": En La investigación en ciencias sociales y humanidades en México. Cuernavaca, Mor.: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 1996. Pp. 93-101.

Calva, Juan José. "Surgimiento y manifestación de las necesidades de información en los investigadores". En Investigación Bibliotecológica. México : UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, vol. 9, no. 19, julio-diciembre, 1995. Pp. 17-29.

Carrión Rodríguez, Guadalupe. "Las bibliotecas especializadas en México". En La bibliotecología actual y sus tendencias. México: UNAM, Dirección General de Bibliotecas, 1992. Pp. 59-72.

\_\_\_\_\_, "La cultura de la información". En Bibliotecas y Archivos, 2a época. México : Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, vol. 1, no. 1 enero-abril, 1996. Pp. 47-53.

Chain Navarro, Celia. "La investigación y el investigador dentro del ciclo de la información : el usuario y su entorno". En Introducción a la gestión y análisis de recursos de información en ciencia y tecnología. Murcia : Universidad de Murcia. Pp. 49-74.

Endean Gamboa, Robert Alexander. "El usuario en la bibliotecología : el caso de la educación de usuarios en México". Tesis de licenciatura en biblioteconomía. México, D.F. : Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, Secretaría de Educación Pública, 1994, 134 h.

Ibarrola, María de. "La formación de investigadores en México : invitación al debate". En Avance y Perspectiva. México : CINVESTAV, IPN, no. 29, 1986-1987. Pp. 3-22.

Martínez Cáceres, Elsa. "Comportamiento de los investigadores colombianos en relación con la información". En Educación Superior y Desarrollo. Bogotá : Instituto Colombiano de Estudios Históricos, vol. 1, no. 4, 1982. Pp. 5-37.

Nieto, Eduardo. "El bibliotecólogo de cara a los retos del nuevo orden mundial". En Revista Interamericana de Bibliotecología, vol. 18, no. 1-2, enero-diciembre, 1995. Pp. 21-39.

Puignau, Juan Pedro. "El investigador como usuario de la información". En Revista de la Asociación Interamericana de Bibliotecarios, Documentalistas y Especialistas en Información Agrícola. San José : La Asociación Interamericana, vol. 14, no. 2, julio-diciembre, 1993. Pp. 61-74.

Sánchez Puentes, Ricardo. "La investigación científica en ciencias sociales (estructura dialogal, campo de lucha ideológica y factor de proyecto ético-político de una comunidad)". En Revista Mexicana de Sociología. México : UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, vol. 46, no. 1, 1984. Pp. 129-160.

White, Travis. "El usuario de la información científica y tecnológica : características, problemas y posibles soluciones". En Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. El usuario. (11: 1980 : Cd. México.). Memorias. México : Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C., 1980. Pp. 227-243.

Zaid, Gabriel. "Los demasiados libros". México: Océano, 1996. 152 p.